

Venezia, 2 Ottobre 1985

Querido Eduardo,

recibí con mucho gusto tu carta. Finalmente podemos empezar a hablar un poco de lo que estoy haciendo. En realidad, a pesar de que las tuyas sean más opiniones que críticas verdad^o, cómo tu dices, representan para mi la opinión del experto, puesto que en toda la historia de mi tesis, tu eres el verdadero experto.

Estoy totalmente de acuerdo en muchas de tus observaciones. En primer lugar la exageración de lo negativo en marcar la problemática de la identidad latinoamericana. Tenía planeado ya de reducir un poco la cuestión, añadiendo algo sobre lo positivo. El verdadero problema es que yo manejo bastante mal este campo, no teniendo mucha literatura en que fundarme. Creo que no ampliaré el discurso para buscar un mayor equilibrio, sino que trataré de reducir un poco la exageración inicial. Te aviso de que toda la cuestión de la relación indigenismo/ patrones europeos va incluida en otro capítulo, que a mi me parece muy importante y más divertido que todos los demás. Me parece imprescindible que te explique un poco de qué va. Se trata de un capítulo menos técnico que los demás, y totalmente asistemático, en que de una manera un poco loca (pero sin dejar de ser lógico) voy dibujando un pequeño mapa de las corrientes indigenistas en literatura (sobre todo), a nivel genéricamente latinoamericano (quedarse en lo chileno me parece limitante, primero porque tal vez en Chile la historia de estas cosas no tenga el desarrollo que tiene digamos en Perú, en Ecuador, etc.; segundo, porque latinoamericanista es la misma N.C.Ch., la cual no toma contacto con un mundo indígena , y digamos también popular en general, siempre de una manera directa, sino que mediada por la cultura latinoamericana en general; tercero, porque de esta manera yo puedo señalar cosas que aquí son más conocidas que el costumbrismo chileno, por ejemplo; cuarto, porque las conozco mejor yo mismo, y para la comparación que voy a hacer me sirven muy bien igual).

Luego voy a centrar el problema en Neruda, en el Canto General, y especialmente en Alturas de Macchu-Picchu. Me parece muy importante la operación de Neruda, que proyecta una dicotomía diacrónica y al final racial (vencedores-vencidos, = españoles-indígenas, así, sumariamente)

en un nivel sincrónico, o ya fuera del tiempo, existencial (sin olvidarse nunca de la historia, por supuesto), de la cual proyección, sale una dicotomía entre 'los que mandan', (los que explotan), y 'los de abajo'. Qué importa si los de abajo son indígenas, o europeos? Lo que importa es que son ellos los que trabajan la tierra, etc. Entonces la cultura también vive esta proyección, y Neruda descubre la antigüedad americana, y es "Alturas de Macchu-Picchu".

La N.C.Ch., la de los grupos de manera especial, esta super-relacionadas con el poeta, como todo el mundo sabe. De ahí quiero empezar a ubicar a la N.C.Ch. dentro del mapa trazado ántes. Te digo ya que en él, hay cualquier tipo de cosa, si queremos es un poco loco, pero tiene que ver siempre con la canción, sea en cuanto se habla directamente de cosas musicales, sea en cuanto se hable de 'lenguaje', comparando la evolución del lenguaje literario de ciertos autores, con él de la musica nueva.

Dicho así parece que se trate de una cosa enorme, pero como te decía antes, ésto quiere ser algo totalmente asistemático, sin pretensiones de ser minucioso, etc. Es una cosa estilo "puede y no puede", pero me parece una manera interesante de tratar estos temas.

Vamos a ver lo de la predominancia del elemento europeo. Esto está clarísimo: si tal vez no aparece mucho en mi trabajo, puede ser porque consideraba yo mas lo añadido que lo fundamental, para subrayarlo más: es decir que, siendo lo indigena lo no-normal en un grupo de músicos de cultura europeizante, eso era lo que había que estudiar. Por cierto tiene razón Ortega, cuando dice que es tiempo de acabar de decir que la N.C.Ch. añade elementos no-autóctonos, porque es en realidad al revés. No le doy razon cuando sigue diciendo que es mejor perder tanto autoctonismo y que las canciones internacionalistas son las que mejor andan por el mundo. A ver, no me entiendas mal: yo no soy un fautor de lo folclórico, pero puedo asegurar que a pesar de que "El pueblo Unido" sea una de las canciones más aceptadas en Europa, también elementos 'autéctonos' o mejor dicho no - internacionalistas, han sido aceptados, y ademas como representativo de la N.C.Ch.; que esto sea para bién, o para mal, es otra cuestión, y tiene que ver con las apuestas sobre el destino de la N.C.Ch.. no lo vamos a discutir aquí, como yo no lo voy a hacer en la tesis. En fin, no cabe duda que debe resultar, de mi trabajo, que la cultura básica de la

canción chilena no es la de la quena y del poncho. Pero precisamente por ello yo voy tratando de describir cómo los músicos chilenos, en un determinado momento se han vuelto locos...y han decidido que se podía 'hablar' un lenguaje que incluyera la quena y el bombo.

Lo del latinoamericanismo de Neruda, bueno, ya está en lo de arriba, mientras lo de la 'orquesta' creo que sea como tú dices, es decir que se podrían subrayar más ciertas dialecticidades. Te explico la razón de que la visión 'lingüística' de la orquesta aparece solo al final del capítulo. Es que debe ser mi propia manera de escribir, que tiende a tratar cada capítulo como si fuera un trabajo completo, en el cual se logra una nueva visión a partir de los comunes datos puestos en la primera parte. Pasa lo mismo con el capítulo que te envío ahora. Me gustaría ser más sintético, en esto, pero creo que más o menos la estructura de los capítulos va a quedar invariada, a menos que tu no tengas críticas muy fuertes en este aspecto. Me doy cuenta que no es fácil entender qué va a salir del trabajo completo, a veces me lo pregunto yo mismo. Pero con este capítulo tendrás ya una visión más compleja. Después de un capítulo general donde se ponen los temas que no se pueden ignorar (-el que tu leíste), van los capítulos sobre el lenguaje de la N.C.Ch./: los instrumentos, la apropiación de elementos tradicionales (folklóricos y populares) y la polaridad contraria, o sea el "cultismo." Claro está que no existen así en esencia, aristotélicamente, ni una orquesta, ni el puro folklorismo, ni el puro cultismo. Sin embargo la polaridad puede ser útil para 'pasear' un poco en el campo creativo del movimiento, ver si y como se mueve, e intentar de definir algunas cosas en el plan teórico-lingüístico (siempre de manera sumamente empírica).

Me parece maravilloso lo que dices, que lo que estoy haciendo puede servir también a ustedes para conocerse mejor. En realidad yo siempre he tratado con temas y personas de la N.C.Ch. sin problemas, ya que yo mismo tocaba y hacía semejantes cosas, pero ahora, poniendome a escribir, charlando y tratando de conseguirme algún contacto con gente que estudia estos temas, tengo un poco el "complejo del extranjero", ¿viste? que al final no se sabe "que quiere de nosotros". Es evidente que no puedo ponerme hoy a tratar temas de la música popular boliviana, si no tengo ni idea,

y por eso me parece q'haya sido una buena idea limitar el terreno de mi trabajo a un campo super limitado, como los grupos de la N.C.Ch. cuya actividad va de antes del golpe hasta hoy. Eso me esta permitiendo de entender mejor ciertas cosas comunes a los movimientos latinoamericanos, que me interesaría conocer mejor en el futuro. Pero éso es lo que viene despues.

De momento te envío este capítulo, que hay que imaginar estrictamente ligado al que estoy trabajando en este momento, ^(cultismos) y te envío muchos saludos. Te voy a llamar pronto por teléfono, sin emb̃rgo te digo ya que necesitaría ~~conseguir~~ conseguirme la partitura de más obras: posiblemente de Américas, del Galileo, y, si existe, de Santa María de Iquique, esta ultima no necesariamente entera, en cuanto solo me sirve como ejemplo ilustrativo.

Un abrazo,



PATRIMONIO UC